BURGUESIA OBRERA

Ustedes, los trabajadores ferocarrileros, son burgueses; disfrutan de los mejores sueldos y los más amplios privilegios; con sus ilimitadas exigencias socialistas están llevando a la ruina a la empresa y por ende son causa directa del alto costo de la vida en el país. Los ferrocarriles para nivelar sus presupuestos se han visto obligados a aumentar las cuotas de fletes y pasajes con grave perjuicio del comercio, la agricultura, la industria y del pueblo en general.

Por otra parte existe un gran desnivel entre ustedes y los trabajadores del campo, pues mientras ustedes viven una vida burguesa, los humildes campesinos vegetan una vida de miseria; y justo es que ustedes desciendan del plano en que se hallan colocados, para que renazca el bienestar económico del pais y resurga el florecimiento de nuestra Patria.

¡Pronto llevaremos a la práctica una equitativa nivelación!....

Esto decía hace algún tiempo un lider obrerista.

***

Para los que no han vivido el calvario del obrero de la ciudad y especialmente la del ferrocarrilero, encierra al parecer un gran fondo de verdad lo anterior, pero sometiendo a una serena investigación lo expresado por el lider a que hago mención, con breves argumentos se verá el error de su criterio.

Refiriéndome en primer lugar a la parte básica del desnivel, que son los sueldos, del campesino comparados con los del ferrocarrilero, debo manifestar que si existe una diferencia notable pero equitativa; tan equitativa; como la que hay entre el sueldo de un mecánico y los emolumentos de un médico; desquiciado andaría el mundo si el humilde limpiabotas disfrutara de las canongías de un diputado.

Además, las exigencias de la vida en la ciudad son muy distintas a las del campo.

En la ciudad se compra el agua, la leña, se exige el aseo personal, la educación; en una palabra, se paga por todo.

Por otra parte, el obrero de la ciudad trabaja en talleres malsanos faltos de aire libre y en muchos casos respirando gaces perjudiciales que pronto minan su salud conduciéndolo en casi todos los casos a una muerte prematura. Y no quiero referirme al constante peligro de un accidente; principalmente en los ferrocarriles; ni extenderme tan ampliamente, cómo se merece, al sinnúmero de enfermedades que se contraen en los talleres de la ciudad.

Otra cosa en abono del obrero de ferrocarril, es, que necesita mediana preparación intelectual y esta se consigue en nuestra clase social a que pertenecemos, a costa de grandes privaciones.

El obrero de la ciudad se sacrifica lo indecible por educar a sus hijos y no los dedica al trabajo tan pronto cómo sus fuerzas permiten desenpeñar alguna labor, como lo hacen la mayor parte de los campesinos, obligados, hay que confesarlo, por la miseria de sus jornales.

Mucho podría decirse sobre este tema que tan ligeramente he tocado; y en sintesis mi opinión es, que no hay que quitarle nada de lo que ha conseguido el ferrocarrilero, sino darle los medios adecuados o ponerlos al alcance del campesino, para que se eleve al nivel que humanamente le corresponde.

Cuando el campesino maneje un tractor llevando tras de sí una docena de arados de disco, estará sobre un plano tanto o más alto que el nuestro.

O, si lo quiere el líder a que aludía, construiremos carretas de mezquíte, en lugar de máquinas de acero para obtener la nivelación deseada.

Como temo que algún mal intencionado interprete de egoísmo y aversión el fondo de éste articulito, hasia el campesino, quiero patentizar mi sentir en estas palabras: ¡Levantemos al campesino, pero que no se nos hunda a nosotros; porque eso sería nivelar ambas miserias!

San Luis Potosí, Agosto de 1927

Andrés Aguilera.

Se dan las gracias a la Suc. 6

Durante la permanencia de nuestro compañero Manuel S. Macias, Comité General de la Unión Internacional de Caldereros, en la sucursal Número 6, en Monterrey a la cual visitó con el objeto de tratar varios asuntos, hubo de rendir un informe de la marcha de la actual administración de la Unión, que está funjiendo desde el mes de mayo próximo y muy principalmente de lo que se refería a fondos de la tesorería.

La impresión de todos los miembros de la sucursal debe haber sido satisfactoria y de seguro que convencidos de los buenos manejos de la administración, no tuvieron más que dar un voto de confianza, que reafirmaron condonando al Gobierno General una deuda que éste tenía contraída desde hace algún tiempo.

Esto ayuda en gran parte a nivelar el presupuesto de nuestra Tesorería General, por lo que la actual administración da las más cumplidas gracias a la sucursal por nuestro conducto.

Nosotros por nuestra parte aplaudimos el ejemplo.

A la Unión Internacional de Caldereros, a los veinticuatro años de su fundación.

¿Qué has hecho tú por el progreso humano?
¿Dónde están tus obras, tus proyectos,
Para hacer que el hermano ame al hermano;
Para hacer a los hombres más perfectos?

Antes que tú, la humana inteligencia
Ha procurado el bien por todas partes;
Ha inquirido las leyes de la Ciencia
Y ha dictado las reglas de las artes.

Grandes conquistas del saber; todo eso,
Has hallado como obra consumada;
Otros por tí han luchado con exceso
Venciendo valerosos su jornada.

Otros antes que tú modificaron
De toscos materiales la estructura
Y de sus manos hábiles brotaron,
Formas diversas de admirable hechura.

La casa que te cubre con su techo,
El pan que tu existencia vigoriza,
El libro que ampara tu derecho,
El arado que al campo fertiliza,

La tela que te viste, y los cristales
Que al ojo vuelven el vigor perdido,
Los hilos que a distancias colosales
Llevan la voz en misterioso fluido,
Hachas, martillos, libros y cinceles;
Puentes, ferrocarriles, faros, puertos,
dinamos, telescopios y bajeles
Todo es herencia de los siglos muertos.

Y esa herencia es tu herencia; la recibes
Intacta, libre de codicia y dolo;
A todos pertenece, a los caribes
Lo mismo que al que habita el polo.

Esa herencia inmortal de las edades,
Te convida a luchar con ardimiento,
A enoblecer con regias claridades
El don que te distingue: el pensamiento.

Heroes hubo; su sangre derramaron
Por darte libertad, y de la ciencia leyes;
Héroes augustos, que por tí arrancaron
Sus coronas y cetros a los reyes.

Esos, los hombres de la luz han sido,
Han luchado cual indómitos guerreros;
Y de esos hombres no hemos carecido
En la Unión Internacional de Caldereros.

México, D. F. 26 de agosto de 1927.

Natividad L. González

Maestranzas de Noche

Fierro negro que duerme, fierro negro que gime
por cada poro un grito de desconsolación.
Las cenizas ardidas sobre la tierra triste,
los caldos en que el bronce derritió su dolor....

Cada máquina tiene una pupila abierta
para mirarme a mí.

Y el grito se me crispa como un nervio enroscado
o como cuerda rota de violín.

En las paredes cuelgan las interrogaciones;
florece en las bigornias el alma de los bronces,
y hay un temblor de pasos en los cuartos desiertos.
Y entre la noche negra. desesperados corren, corren
y sollozan las almas de los obreros muertos....

P. Neruda.
(Chileno)

3 de Septiembre

(Inspiración de nuestro Compañero Rodolfo Torres, miembro de la Suc. 5 de la U. I. de Caldereros.)

Al rayar el alba de este fausto día, iluminárouse por sublimes recuerdos nuestros pensamientos, que extasiados por indómita emoción, en sus centros arde luz de inspiración.

Bañando nuestra memoria vienes; llegas destrozando de nuestras almas, los maléficos antros de nostalgias, que nos hieren y exterminan.

Oh fecha memorable, que en los corazones caldereros despiertas un sacrosanto recuerdo, que ensalza y anima nuestras conciencias.

Luchose porque surgiera en el firmamento de las organizaciones, el asteroide de nuestra Unión, y hay que luchar por su estabilidad.

Hay que mantener a considerable altura, el pendón, que es nuestra idiosincrasia. Seamos cual un sólo espíritu, que lectificado marcha hacia el progreso.

No levanteis, con vuestro egoismo y ambición, fervoroso y erróneo altar a la discordia; no arrojéis por tierra los principios, que reclaman la reivindicación de los ideales.

Seais hombres de convicción, de ideas firmes. Que a la cumbre que aspiramos, llegaremos mañana, con Fé en el Porvenir; triunfantes y con los corazones satisfechos.

¡Corazones que os sentís caldereros, raciocinad vuestras palpitaciones y que decida vuestro cerebro, el triunfo y la grandeza de nuestra corporación!

Que el sol que allá en lontananza, brilló con el destino de grabar indeleble nuestra progresiva colectividad, no decaiga a los tenues rayos del ocaso.

Puebla, Pue, agosto 18 de 1927.

Rodolfo Torres

INDICADOR

EL CALDERERO.

Quincenal Obrero, Defensor de su Gremio y de su Causa.

EDITOR:
Grupo Pro-Prensa
DIRECTOR:
D. Torres
RESPONSABLE:
M. Macías
ADMINISTRADOR
G. Cabral.

MESA DE REDACCION
F. C. Rodríguez. M. Zúñiga.
J. R. López y E. García.

PRECIOS (Para toda la República.)
Un Ejemplar .....$ 0.10
Por 6 meses....., 1.00

Todo envío de donativos, importe de suscriciones y pedidos de este periódico, deben hacerse a nuestro compañero Administrador.

Toda colaboración, noticias, cartas y reclamaciones al compañero Director.

No se devuelven originales aún cuando no se publiquen.

Apartado Post. M.M. Suc. F. México D. F.
Oficina: Guerrero No. 115. Mex.
Tel. Mex. 0-84 Rojo.